



Carta Pastoral

—*¡Guarda tu espada!*— *le ordenó Jesús*—.
(Mateo 26:52)

Nueva Biblia Viva

Los acontecimientos de los últimos días en nuestro país revelan la situación crítica a la que hemos llegado. El desgobierno y la violencia hoy inundan nuestras calles. Somos testigos del enfrentamiento entre nosotros mismos, pobladores de una misma patria, herederos y herederas de una misma historia. Y esto no es novedad porque estamos polarizados desde hace buen tiempo. Cada quien defiende su posición y el ataque es frontal contra quienes no piensan igual. El desprecio no se limita a las palabras, la intolerancia se manifiesta de modo no imaginado. Somos un Perú fragmentado, aunque no queremos reconocerlo. Es lamentable que en las protestas de estos días hubo quince muertes (la mayoría de jóvenes) y algunas otras personas más que los informes oficiales no registran.

¡Guarda esa espada!, exhorta Jesús a uno de sus discípulos. El arma no tiene valor alguno en la construcción de una sociedad solidaria. La orden es clara. Es que el discípulo intentó defender al maestro cortándole la oreja a uno de los que vino a realizar el arresto. Pero Jesús, con firmeza y voz enérgica, exige “a su defensor”: ¡Guarda esa espada!. Es un reclamo contra la agresión. Jesús sana la oreja de su posible agresor (que iba para arrestarlo) probablemente ante la mirada atónita de sus propios discípulos. Pero el mensaje que nos trae es claro: “Mas allá del bando en que se encuentre, se trata de ser empático con el que sufre, con quien es perjudicado”. Ese es el Jesús que abraza a toda la comunidad.

En esa línea del evangelio de Jesús, desde la Iglesia Metodista del Perú, exhortamos a las autoridades y la población en general a:

1. Promover el diálogo y la reconciliación en medio de la discordia e intolerancia que se alienta desde diversos espacios de nuestra sociedad.
2. Renunciar a los intereses propios cuando se trata de gobernar un país y anteponer los intereses de la población que se siente postergada.
3. Denunciar la mentira, la injusticia y el abuso promovidos desde las más altas esferas de poder y sin recurrir a la violencia.
4. Anunciar la esperanza, el amor y la paz como valores claves en la construcción de una comunidad que en medio de sus diferencias es capaz de compartir un fin común.
5. Trabajar firmemente para fortalecer los espacios democráticos desde la familia, el barrio y principalmente las instituciones gubernamentales.
6. Reafirmar el compromiso de velar por quienes menos tienen en esta sociedad globalizada (porque ese es el mensaje del nacimiento de Jesús en un pesebre del establo en Belén).

Que las palabras de Jesús hagan eco en nuestros corazones en este tiempo de preparación para la Navidad: “guarda tu espada...” guarda tu rifle, guarda tu bomba lacrimógena, guarda tus piedras y palos, guarda tus insultos y guarda las mentiras que lanzas contra el otro...

Que la paz de Dios inunde nuestros corazones ahora y siempre.

César Llanco Zavaleta
Obispo de la Iglesia Metodista del Perú
Lima, 15 de diciembre del 2022